

AVANCE

Fe Para Nuestro Tiempo

Mayo 2001



EN ESTE NÚMERO:

Identificando al Pueblo de Dios, 2

Sin Jueces, 4

Así va el mundo, 5

Reflexiones, 6

Conozca la Sagrada Escritura, 6

Ministerio de Oración, 8

Identificando al Pueblo de Dios

Por Andrés Menjívar

¿Existe alguna señal por medio de la cual identificar al verdadero pueblo de Dios? Si esa señal existe, ¿cuál es? ¿Cómo conocer ese pueblo? ¿Qué señal proporciona la Sagrada Escritura para conocer al pueblo de Dios? Seguramente son millones de personas las que se hacen estas preguntas porque sin lugar a dudas les gustaría buscarlo y pertenecer a él.

A nadie le gusta sentirse en desventaja, a todos nos gusta lo mejor, nadie quiere desperdiciar su tiempo viviendo en inseguridad. A todos nos aterroriza la idea de ser desechados por el Gran Juez en el día postrero. Cualquiera persona con deseos de alcanzar la salvación siente miedo al pensar que después de muchos años de haber vivido obedeciendo fielmente las doctrinas de su iglesia o las instrucciones del pastor, finalmente comparezca ante el tribunal sólo para escuchar palabras de reprobación; debido a eso se preocupan por buscar la respuesta a sus inquietudes: ¿Cómo saber si estoy en la iglesia correcta? ¿Cómo saber si en mi iglesia estamos haciendo todo cuanto Jesucristo ordena a su pueblo?

Conscientes de que millones de personas piensan de ese modo, generalmente las iglesias declaran firmemente que sus doctrinas son las aprobadas por Cristo para salvación. Algunas lo hacen con mucho más énfasis que otras para afianzar mejor a sus miembros. No importa cuán grande o pequeña sea la iglesia, cada una decididamente proclama que sus doctrinas son las únicas que califican como aprobadas por el Salvador del mundo.

Supuestas identificaciones

“Y díles también mis sábados que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico...” (Ezequiel 20:12)

Existe una iglesia que enfatiza la observancia del sábado. Tanto sus dirigentes como sus miembros afirman que la señal por la cual se puede identificar al verdadero pueblo de Dios es mediante la observancia del séptimo día de la semana.

Personalmente creo en la santidad de ese día puesto que Dios lo declaró santo. Con todo, la pregunta a formular es: ¿En verdad observar el santo sábado identifica al verdadero pueblo de Dios? Porque si eso es así, entonces habrá que aceptar que todas las iglesias guardadoras del sábado, aunque tengan puntos doctrinales contradictorios a la Palabra de Dios, son el verdadero pueblo de Dios.

Entre tales iglesias, unas son trinitarias, otras celebran parcialmente algunas festividades Mosaicas, otras comen animales declarados inmundos por Dios, otras hacen imágenes de Cristo, etc., lo cual no está autorizado por Dios. Con todo, siendo guardadoras del sábado indiscutiblemente habría que aceptar que todas encajan en la señal identificativa, aunque en la realidad entre ellas mismas se reprueben y sancionen como incorrecto lo que las otras hacen.

Afirmar o pensar que la observancia del sábado, dejando a un lado el resto de mandamientos divinos, de ninguna manera se constituye como la señal del verdadero pueblo de Dios. Existen factores de gran peso

que conducen a esa conclusión. Por ejemplo, véanse dos:

En primer lugar, el texto de Ezequiel no se refiere al sábado séptimo día de la semana sino a todos los sábados festivo-rituales que le fueron dados exclusivamente a Israel (vea el estudio: “Los Sábados Ritua-

AVANCE Es la publicación oficial de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con sede en la ciudad de Calgary, Alberta, Canadá. Su propósito es proporcionar estudios bíblicos en forma objetiva, tomando las Sagradas Escrituras como única fuente de la verdad en cada tópico que aborda.

Además de eso, AVANCE proporciona noticias y artículos que se consideran de interés para nuestros lectores, que seguramente no leerán en otras publicaciones sino exclusivamente en esta.

AVANCE se distribuye gratis entre miembros y amigos de nuestra iglesia que lo solicitan, y es publicado gracias a las ofrendas voluntarias de amigos y hermanos que nos colaboran.

¡AVANCE DEFINE!

Fundador-Editor desde 1992

ANDRÉS MENJÍVAR

Teléfono: (403) 590-0667

E-Mail:

menjivaa@cadvision.com

Noticias y Datos

RAÚL GONZÁLEZ

Dirija su correspondencia a:

IGLESIA DE DIOS
P.O. Box 64227, 5512 - 4th Street N.W.
Calgary, AB Canadá.
T2K 1A9

NUESTRA LITERATURA ES LEÍDA EN:

Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Chile, Ecuador, Argentina, Brasil, Inglaterra, Australia, Portugal, Italia, España, Perú, Colombia, Paraguay, Bolivia, Venezuela, Japón, Suecia, Alemania, República Dominicana, Suiza

les”). Para Dios, la señal de que Israel era su pueblo exclusivo, en verdad lo constituía la observancia de todas esas solemnidades o festividades porque a ellos se las dio. Debe recordarse que el primer día y el último de algunas de esas fiestas eran días de reposo o sábados, el pueblo no trabajaba en ese día sino que se alegraba en su Dios. Si se pone atención al texto citado, se mirará que allí se mencionan “sábados”, y no “sábado”. Por consiguiente, afirmar que Ezequiel dice que el sábado séptimo día de la semana fue dado por Dios como señal, es una opinión que debe ser revisada.

Segundo. Debe ponerse atención a que el texto menciona exclusivamente a Israel, no a los gentiles.

Por favor obsérvese que no digo que el sábado debe ser desechado para no obedecerlo, lo que estoy diciendo es que su observancia, aislada del resto de mandamientos morales, de ninguna manera constituye una señal del pueblo de Dios actual.

Otra supuesta identificación para el pueblo de Dios lo constituye el “don de lenguas” que la religión pentecostal reclama poseer. La base para ese reclamo está en Marcos 16:17-18:

“Y estas señales seguirán a los que creyeren: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; quitarán serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos pondrán las manos, y sanarán”.

En no pocas ocasiones he escuchado a personas pertenecientes a esa fe, decir que la persona que no habla en lenguas, no es pueblo de Dios. La señal, dicen, de ser pueblo de Dios, lo constituye hablar en lenguas.

Respecto a este texto hay mucho que hablar, y todo lo que se dice merece cuidadosa atención.

En primer lugar, al presente, pocas personas desconocen que Marcos 16:9-20 no fue escrito por Marcos, es un agregado realizado muchísimas décadas después de su muerte. Varias Versiones de la Biblia, tanto Católicas como Protestantes lo confirman. Algunas personas piensan que ese agregado fue hecho allá por el siglo cuarto después de Cristo. Siendo que el final de Marcos no fue escrito por él, lógico es entender que el Divino Maestro nunca dijo esas palabras, ni habló las palabras de los versos 17 y 18 que se le atribuyen.

Poner las manos sobre los enfermos para que sanen, no siempre es señal de ser verdadero pueblo de Dios. El mismo Señor previene a su pueblo para evitar tomar eso como señal, cuando les dijo: “Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les protestaré: Nunca os conocí, apartaos de mí, obradores de maldad” Mateo 7:22-23.

Si en verdad profetizar, echar fuera demonios, y hacer milagros sirviera como señal para quienes son pueblo de Dios, entonces estos que serán reprobados por el Señor en el día postrero, no tendrían que ser reprobados, pero lo serán.

En verdad, el final de Marcos es comprometedor para quienes afirman tenerlo como señal. Incluso no parece que sus defensores demuestren que creen en eso. ¿Alguno de ellos pueden ingerir cianuro, y vivir para contarlo?

Se dice que en cierta oportunidad un grupo de personas iban en comisión de parte de su iglesia. No se percataron que el vehículo en que viajaban apenas tenía algo de gasolina, misma que a su debido tiempo se agotó. No habiendo gasolineras a varios kilómetros a la redonda, decidieron demostrar que poseían fe y que creían en los milagros, para ello pusieron agua en el tanque de gasolina seguros que Dios haría el milagro. Por supuesto que los resultados les sorprendieron grandemente, puesto que el pago por el servicio de grúa, así como el de limpiar el motor les salió caro.

Pensar que hablar en lenguas es señal para el pueblo de Dios, seguramente excluye a aquellas personas que aun siendo fervorosas de la fe pentecostal, no poseen ese supuesto don.

Una señal que sí es señal

Seguramente la Palabra de Dios sí proporciona una señal indiscutible por la cual conocer quién en verdad es pueblo de Dios, y quién no lo es. ¿Cuál es?

“...aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús...” Apocalipsis 14:12.

Si se es antinomianista, seguramente esto de ninguna manera puede tomarse señal, con todo, al leerse atentamente el texto, se llega a la conclusión de que Juan está identificando a quienes son el pueblo de Dios. Al decir: “aquí están los que guardan

los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” indiscutiblemente está diciendo que ese pueblo es identificado por algo; ese algo es la obediencia a la voluntad divina.

Interesante es notar que Juan no menciona ningún tipo de raza o de nación, únicamente reconoce al pueblo de Dios porque poseen una señal, la cual consisten en la obediencia a Dios y a su Hijo Jesucristo.

Tener la fe de Jesucristo significa tener fe en él, tener fe en él significa tener fe en lo que él ha dicho en su palabra. De nada sirve al humano afanarse proclamando ser de los redimidos por Cristo, si por otro lado los ojos están cargados de adulterio, o el corazón se inclina al robo, al deseo de venganza, a la amistad con el mundo, etc. Fe significa confianza en que las acciones humanas son del entero agrado del Divino Creador. Fe significa ser aceptado por nuestro Salvador como su discípulo.

En otras palabras, Apocalipsis 14:12 habla de aquellos humanos cuya fe inquebrantable en Jesucristo es demostrada por medio de la obediencia a su Palabra. Habla de aquellos a quienes el Salvador ha aprobado y reconocido como su pueblo.

Obedecer a la voluntad divina inmediatamente acredita a la persona como parte del pueblo redimido, y la habilita para ser el vaso por medio del cual Dios se manifiesta al mundo necesitado de la salvación.

El Espíritu Santo viene a la vida personal únicamente por hacer la voluntad de Dios, y es señal de sujeción plena a la voluntad divina. Lo que pocos humanos se atreven a aceptar es que Dios es un ser sumamente delicado, Él no acepta servidores a medias sino servidores completos (Juan 4:23). Quien dice ser siervo o hijo de Dios lo demuestra por medio de la obediencia a cuanto él ordena.

Quiere decir entonces que la señal de ser pueblo de Dios y de poseer el Espíritu Santo, lo constituye obedecer a los mandamientos de Dios y a los mandamientos de Cristo (vea el estudio: La Ley de Cristo) Ninguna persona que practica aquellas cosas sancionadas por el Maestro y por los santos apóstoles como pecado, es pueblo de Dios, porque ese pueblo se esfuerza por vivir en santidad. Aparte de obedecer a la ley de Dios y la ley de Cristo, nadie puede vivir en santidad. ¿Puede usted identificar al pueblo de Dios ganado por Cristo? Juan en Apocalipsis lo ha identificado. FIN.

Sin Jueces

¿Quién eres tú para criticar al sirviente de otro? Que se mantenga en pie o que se caiga, es asunto de su patrón. Pero no se caerá, porque el Señor tiene poder para mantenerlo en pie. Rom. 14.4 (Biblia de Las Américas)

Enjuiciar la conducta de otros sin preocuparse por la conducta propia, es algo común en nuestra sociedad. Ejemplo de esto son los países que se preocupan por la violación de los derechos humanos en otros lugares, mientras que al mismo tiempo en ellos se originan las violaciones más salvajes.

Resulta conveniente resaltar los errores y maldades de otros para ocultar los propios detrás de una máscara dura de indignación e intolerancia hacia las malas conductas. Cuanto más resaltamos la mala conducta ajena, mayor es la hipocresía que mostramos.

Juzgar a otros, además de ser una puerta falsa para la religión; es una falta aún más grave de la que se critica en los demás: la usurpación de una facultad que tiene solo Dios.

Cuando hay divergencias de opinión en cualquier asunto, y se forman partidos, una de las acciones más comunes es condenar al partido contrario. Todo está mal hecho en el otro grupo y todo está bien hecho en el nuestro. ¿Porque es así nuestra actitud?

1. Misericordia en lugar de juicio.

“No juzguen y no serán juzgados; Porque de la manera que juzguen serán juzgados y con la medida con que midan los medirán a ustedes. ¿Por qué ves la pelusa en el ojo de tu hermano y no ves la viga en el tuyo? ¿Cómo te atreves a decir a tu hermano: Déjame sacarte esa pelusa del ojo, teniendo tú una viga en el tuyo? Hipócrita sácate primero la viga que tienes en el ojo y así verás mejor para sacar la pelusa del ojo de tu hermano”. Mt 7,1-5.

No juzguen: El sentido de <<juzgar>>

no es simplemente tener una opinión, cosa que difícilmente podría evitarse; la palabra significa juzgar duramente, condenar.

¿Qué dice el verso 1, ¿como debe entenderse? ¿El v. 2 podría entenderse como una contradicción al verso 1 donde se excluye totalmente el juicio-condena?

Santiago 2:13 dice que habrá juicio sin misericordia para quien no haya sido misericordioso. Juzgar a otros es cargar con las responsabilidades inherentes al juicio.

En el verso 3 se pone hiperbólicamente en contraste con la <<viga>> en el propio ojo con la <<paja>> en el ojo ajeno. Es la aguda reprobación hacia las faltas de los demás; combinada con la excesiva consideración de sí mismo. Es muy humano el juzgarnos y medirnos a nosotros mismos con juicio y medida anchos, y al mismo tiempo juzgar y medir a los demás con juicio y medidas estrechos. Esta situación humana merece un aviso del Señor: no juzgar

a los demás, no tomar la iniciativa de quitar la paja en el ojo ajeno sin haber quitado antes la viga del ojo propio ojo.

Una actitud encomiable, es respetar a los demás. Todo lo contrario es hacer una comedia, o lo mismo, ser hipócrita.

De los vv. 3,4 se obtiene un ejemplo exacto para esta meditación.

Cuando el juez es Dios y nosotros los acusados, pedimos misericordia, pero ¿Cuándo nosotros somos los jueces y otros los acusados (sobre todo si nos son contrarios) qué demandamos?

La actitud hacia los demás tendrá repercusiones futuras: Dios nos juzgará severamente si nosotros hemos sido severos; pero será compasivo si hemos sido compasivos.

2. Quien recibió el evangelio no puede erigirse en juez.

¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos hipócritas! Ustedes pagan el diezmo de todo, sin olvidar la menta, el anís y el comino, y, en cambio, no cumplen lo más importante de la Ley: la justicia, la misericordia y la fe. Estas son las cosas que deberían observar sin descuidar las otras. Mt. 23,23.

Cuando existen conflictos en la iglesia, y se forman partidos, cada cual se erige en juez, pronunciando en varias ocasiones, condenas implacables. ¿Acaso no es a Dios a quien le concierne todo juicio? Rom. 14,4

¿Que hacemos con el precioso y santo don del perdón que hemos recibido? ¿No nos importa? ¿Lo tiramos simplemente? ¿Concuerdar el hecho de recibir el evangelio con el de asumir una conducta de juez?.

3. Hacedores de la Ley y no jueces.

Hermanos, no se critiquen unos a otros. El que habla en contra de un hermano o

concluye en la p. 7

La Sagrada Escritura claramente informa que estamos viviendo en los últimos tiempos. Admitase o no, el juicio final viene. Estar preparados, y ayudar a otros a que se preparen para comparecer ante el Gran Juez es la mejor opción.

Reproduzca

AVANCE

Fotocópielo, regálole a sus amigos, deje copias de él en vehículos de transporte público, restaurantes, cafeterías, parques, peluquerías, etc.

**SU LECTURA PODRÍA BENEFICIAR A
ALGUIEN**

MÁS ACCIÓN CONTRA LAS TORTURAS. Abril 2001. La Federación Internacional de Acción por la Abolición de Torturas reúne a unos 30,000 cristianos de todo el mundo que quieren que la práctica de las torturas sea abolida.

Dos mujeres protestantes fundaron una de las asociaciones nacionales de mayor fuerza, pues la tortura no es cosa del pasado, y se ha aplicado regularmente en más de la mitad de los países del mundo contemporáneo.

La FIAAT alberga a más de 28 organizaciones filiales alrededor del mundo, y fue fundada después que Amnistía Internacional, en conferencia en París, Francia, se pronunciara contra las torturas.

LÍDERES PENTECOSTALES SE

fue nombrado en Barranquilla, en el marco de la Asamblea General del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), en enero último, con el objeto de planificar en nuevo Encuentro Pentecostal Latinoamericano.

Además de tratar el previsto Encuentro Pentecostal Latinoamericano 2001, se trató sobre el diálogo Católico-Pentecostal, y la cooperación entre CEPLA, el CLAI, el Consejo Mundial de Iglesias, y otras organizaciones, así como aspectos internos de la denominación.

ROMPEN DIÁLOGO CON LA IGLESIA CATÓLICA. Después de 30 años de diálogo oficial, las Iglesias Bautistas del Sur de Estados Unidos y la ICR (Iglesia Católica Romana) detendrán al diálogo.

no en "shows" de líderes conocidos.

Miles de pentecostales, negros y blancos, colmaron recientemente los 10,000 asientos de la iglesia bautista suburbana en Atlanta para arrepentirse del racismo y del sectarismo exclusivista que ha fragmentado su movimiento por décadas.

Los cristianos blancos bailaron al son de los ritmos del coro evangélico compuesto por negros, alentados por predicadores blancos. Los negros se arrodillaron junto a sus hermanos blancos frente al altar, con lágrimas de arrepentimiento por no haber evitado ni solucionado las divisiones históricas entre ellos.

Fue una vigilia de oración de 50 horas, llamada: "La Asamblea Solemne 2001", y se celebró en Atlanta, una de las ciudades con mayoría de las grandes iglesias negras.

Así va el mundo

REUNIRÁN. Los líderes, obispos, presidentes y presidentas de las iglesias pentecostales de América Latina fueron invitados a reunirse en asamblea del 16 al 20 de octubre próximo en la ciudad venezolana de Barquisimeto.

La convocatoria fue hecha en un mensaje aprobado en la reunión de la Coordinación Evangélica Pentecostal Latinoamericana (CEPLA), que se celebró en Maracaibo recientemente.

La reunión en Barquisimeto deliberará, entre otros temas, sobre el acercamiento e intercambio entre pastores y líderes de la diversidad pentecostal latinoamericana, y examinará las opciones que pueden posibilitar su fortalecimiento con una mayor estructuración mediante un reglamento, estatuto o convenio de unidad y cooperación pentecostal.

La asamblea también examinará los aportes específicos que el movimiento pentecostal puede dar a la cooperación ecuménica y la real posibilidad de establecer el diálogo católico-pentecostal.

En Maracaibo se reunió el Comité que

Con un total de 78 millones de miembros entre las dos organizaciones en los E.U., ambos grupos poseen muchas creencias doctrinales centrales comunes, pero los bautistas del sur se rebelan ante la doctrina ecuménica de la Iglesia Católica. "No somos ecuménicos (tal como la I.C. lo pretende). Somos evangélicos comprometidos con compartir el evangelio", ha dicho R. Philip Roberts, Presidente del Seminario Teológico Bautista en la ciudad de Kansas, que ha sido responsable de las relaciones interconfesionales de la Iglesia Bautista del Sur.

La IBS tomó esta decisión el mes pasado, pero sin hacer ninguna declaración pública.

Ambas partes han mantenido abierto el diálogo y la posibilidad de realizar algún tipo de acuerdos desde 1971, aunque reconociendo siempre la imposibilidad de lograr una unión institucional.

ARREPENTIMIENTO POR LAS DIVISIONES. Una solemne asamblea en Atlanta pidió centrarse en la humildad y

Una de esas iglesias es la Catedral del Nuevo Nacimiento, con una membresía de 25,000 personas.

Al abrir la noche se recordó al auditorio que el movimiento pentecostal, nacido en 1906, comenzó como un movimiento multirracial conducido por un pastor negro, para luego sucumbir y fragmentarse debido a los prejuicios culturales y raciales.

Aunque en el encuentro estuvieron presentes Pat Robertson y el Superintendente general de las Asambleas de Dios, Thomas Trask, nadie recibió un trato preferencial; incluso las participaciones de los conferencistas fueron concedidas por sorteo.

"Creo que la gente se ha entusiasmado con esta reunión porque no hemos dado el centro a las personalidades invitadas y sí a las verdaderas causas de nuestra división".

Los líderes reconocieron que las más serias diferencias son los enfrentamientos internos por motivos doctrinales. Otro problema, son los enfrentamientos con iglesias hermanas evangélicas no pentecostales, entre los que se destacan los existentes con la Convención Bautista del Sur.

Conozca la Sagrada Escritura

JEFTÉ

“¿Y qué más digo? porque el tiempo me faltará contando de Gedeón, de Barac, de Samsón, de Jephthé, de David, de Samuel, y de los grandes profetas: que por fe ganaron reinos, obraron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de cuchillo, convalecieron de enfermedades, fueron hechos fuertes en batallas, trastornaron campos de extraños...” (Hebreos 11:32-34).

El capítulo 11 de la Carta a los Hebreos es popularmente conocido como el capítulo de los héroes de la fe, y es por excelencia el himno dedicado a exaltarla como la herramienta más valiosa de la cual se puede echar mano en momentos de aflicción o de apuros. Fue escrito para exaltarla mediante los alcances y victorias de sus poseedores. Notoriamente, en ese capítulo se menciona el nombre de Jephthé, o Jefté.

De esta persona se ocupa la sección en este mes.

La primera vez que Jefté es mencionado, es cuando los hijos de Israel estaban siendo oprimidos por sus enemigos. Los capítulos 10 y 11 de Jueces describen la situación.

Debido a su alejamiento de la voluntad divina, Dios permitió a las naciones vecinas que los afligieran mediante robo, hos-

tigamiento, conquista, tributos, etc. Jefté aparece en escena precisamente durante ese tiempo:

“Existía entonces Jephthé, Galaadita, hombre valiente, hijo de una ramera, al cual había engendrado Galaad” (Jueces 11:1).

El que haya sido valiente, lo identifica como la persona indicada para liderar a Israel en su rebelión contra sus opresores.

Curiosamente, como sucede a lo largo de toda la Santa Escritura, muchos personajes famosos por su valentía y obediencia a Dios, proceden de padre o madre con defectos sociales. Para el caso de Jefté, su madre es identificada como ramera, lo cual era detestable ante los ojos de Dios.

Por supuesto que el propósito divino en situaciones como esta, es mostrar que la condición de miserabilidad del pueblo es más baja incluso que las condiciones sociales reprobadas por él mismo.

Los designios de Dios son maravillosos, y si bien es cierto que este hombre era detestado por sus propios hermanos y por el pueblo que lo conocía, con todo, poseía la virtud que ninguno de ellos poseía: valor.

De ese modo Jefté vino a convertirse en caudillo del pueblo, y lo fue durante todo el tiempo de su vida.

Uno de los primeros pasos que dio en calidad de líder, fue acercarse a Dios para depender exclusivamente de él. Sabía Jefté

que la clave para el éxito depende del grado de obediencia humana a Dios, lo cual no vaciló en mostrar. Tiempo más tarde, la victoria vino. El pueblo no se equivocó al haberlo nombrado como su líder.

Sin embargo, algunas veces los humanos no reparamos en hacer promesas a Dios, que por ser hechas a él, debemos cumplirlas al pie de la letra. Ese fue el caso de Jefté.

“Y el espíritu de Jehová fue sobre Jephthé; y pasó por Galaad y Manasés; y de allí pasó a Mizpa de Galaad; y de Mizpa de Galaad pasó a los hijos de Ammón. Y Jephthé hizo voto a Jehová, diciendo: Si entregares a los Ammonitas en mis manos, cualquiera que me saliere a recibir de las puertas de mi casa, cuando volviere de los Ammonitas en paz, será de Jehová, y le ofreceré en holocausto...” (Jueces 11:30-31).

Innegablemente, Dios le concedió la victoria, y Jefté volvió en paz y altamente satisfecho por la bendición concedida en su lucha. Sin haber olvidado su voto, volvió a casa sin contar que quien primero saldría a recibirle sería su propia hija. Plenamente consciente de su voto, todo su cuerpo se estremeció terriblemente al ver al ser que tanto amaba, corriendo alegremente, danzando al son de música de victoria.

“Y volviendo Jephthé a Mizpa a su casa, he aquí su hija le salió a recibir con adufes y danzas, y era la sola, la única suya; no tenía fuera de ella otro hijo ni hija. Y como él la vio, rompió sus vestidos diciendo: ¡Ay hija mía! de verdad me has abatido, y tú eres de los que me afligen: porque yo he abierto mi boca a Jehová, y no podré retractarme. Ella entonces le respondió: Padre mío, si has abierto tu boca a Jehová, haz de mí como salí de tu boca, pues que Jehová ha hecho venganza en tus enemigos los hijos de Ammón” (Jueces 11: 34-36).

De esa manera queda demostrado, y sirve para informar por qué Jefté es contado entre los gigantes de la fe. FIN.

Reflexiones

Cuide sus pensamientos, porque ellos se convierten en palabras.
Cuide sus palabras, porque ellas se convierten en acciones.
Cuide sus acciones, porque ellas se convierten en hábitos.
Cuide sus hábitos, porque ellos se convierten en su carácter.
Cuide su carácter, porque él se convierte en su destino.

¿Tiene usted alguna necesidad por la que desea que le ayudemos a orar? Contáctenos, con gusto le atenderemos, Dios escucha nuestras oraciones.

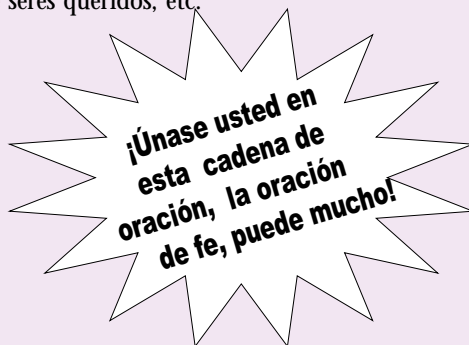
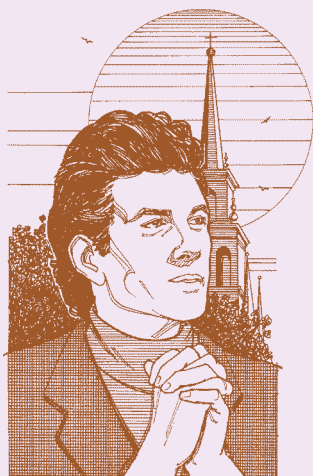
Si usted desea que publiquemos su petición en esta sección sin mencionar su nombre, no vacile en decirlo, además de nosotros, el pueblo de Dios alrededor del mundo puede ayudarle orando por sus necesidades.

Ministerio de ORACIÓN

"Orad sin cesar" (1a. Tesal. 5:17)

Algunas necesidades por las cuales gustosamente le ayudaremos a orar, son:

Problemas familiares, problemas personales, problemas en los estudios, falta de trabajo, problemas en el trabajo, problemas con los hijos, problemas conyugales, enfermedades, hospitalizaciones, operaciones quirúrgicas, falta de fe, poca espiritualidad, falta de deseos de asistir a la iglesia, falta de deseos de consagración, amenazas de enemigos, por protección divina en la escuela, en el trabajo, por fortaleza ante la pérdida de seres queridos, etc.



**Dondequiera que usted se encuentre
¡QUEREMOS AYUDARLE!**

Contáctenos por teléfono llamando al
(403) 590-0667.
Por e-mail a: menjivaa@cadvision.com.
O por correo escribiendo a la dirección que aparece en
la página 2 de esta publicación.

de mi enemigo borra la mía?

La Ley y los hermanos quedan a un mismo nivel. Criticar a un hermano es ofenderle a él y conculcar la Ley, puesto que es esencial a la Ley el amor al prójimo. Más aún, hablar mal de un hermano no es sólo ofender a Dios, sino pretender ser iguales a él, que es el único legislador y juez.

4. El juicio da por hecho superioridad

Comúnmente, las condenas hacia los demás se disfrazan con ropajes de exhortación o disciplina. ¿Hay alguna manera de reconocerlo? Gal. 6,1-4, dice: "Hermanos, en el caso de que alguien caiga en alguna falta, ustedes, que son espirituales, enderécenlo con espíritu de bondad. Cuídate: tú también puedes ser tentado. Ayúdense mutuamente a llevar sus cargas y así cumplirán la Ley de Cristo. Si alguno se considera algo, siendo que no es nada, se engaña. Que cada uno examine su propia conducta y no se alabará frente a otro, sino que se pondrá celoso de su propio provecho."

Este aviso del Señor tiene mucha aplicación en nuestros días: ¿No juzgamos a los demás (cuando no piensan como nosotros) con mucho más rigor que el que empleamos para juzgarnos a nosotros mismos, a nuestras cosas, ideas, amigos? ¿No exigimos de otros mucho más de lo que Dios exige de nosotros? ¿No camuflamos con celo, justicia, rectitud, obediencia, tradición, costumbres, lo que en realidad son la envidia, el resentimiento, el orgullo, la desventaja y la intolerancia?

N. del E. La presente es colaboración de uno de nuestros lectores. Su contenido ha sido editado.

Los versículos citados pertenecen a la Biblia de Las Américas.

Gabriel Guzmán Leal
3931 N. longview Av. No. 1
Phoenix, Arizona. 8501

SIN JUECES...viene de la p. 4

juzga mal de él, habla en contra de la Ley y juzga en contra de ella. Y si tú juzgas la Ley, ya no la cumples, sino que te haces superior a ella. Pero uno solo hizo la Ley y a la vez puede juzgar: el que es capaz de salvar o de condenar. Pero, ¿Quién eres tú para juzgar al prójimo? Stgo. 4.11-12.

Murmurar y juzgar al hermano, es murmurar y juzgar a la Ley. Entonces, ¿qué clase de respeto a la Ley se puede tener con esa clase de conducta? La Ley de Dios es perfecta y sólo tiene un juez, los demás somos sólo hacedores y no podemos modificar en nada lo dictaminado por Dios ¿Por qué siempre olvidamos esto? ¿Señalar la falta

Sus amigos también pueden recibir

AVANCE

Lo único que usted tiene que hacer es escribir su nombre y dirección en las líneas siguientes y remitirlos a la dirección que aparece en la página 2 de esta publicación

Si es más de uno, por favor utilice una página por separado.